

LAS MEDICINAS DEL MEDIO AMBIENTE

Dr. M. Boulangé. Dpto. de Fisiología. Facultad de Medicina. Nancy. Francia.

La balneoterapia y la climatoterapia son las principales medicinas medioambientales. Utilizan productos o elementos procedentes del medio ambiente natural. Al utilizarlas en forma de curas mediante una prescripción médica adecuada provocan en el organismo una modificación del medio ambiente físico y psíquico del paciente convirtiéndolo en "agüista"

Esta concepción relativamente unicista fue desarrollada por la Escuela Alemana de Medicina Termal (1) quien puso de manifiesto que la consecuencia de la aplicación de diferentes modalidades de tratamientos, ya sean termales, de clima de altura, de clima marino o que utilicen una amplia variedad de productos del medio ambiente, como la terapia por plantas en los Centros Kneipp (5), producen una reacción estereotipada en el organismo.

Por su parte, la Escuela Francesa se ha interesado más por las acciones específicas individuales de los productos termales, de los elementos del clima (9) y del agua del mar (7), sin tener en cuenta, suficientemente, a todos los elementos del medio ambiente, antes de dar un enfoque holístico a la acción de los componentes del medio ambiente sobre el organismo.

Hoy en día el concepto de Medicina del Medio Ambiente puede ser muy extenso, ya que numerosas actividades médicas utilizadas como preventivas tienen en cuenta las interacciones entre el ser humano y el medio que les está rodeando.

Un ejemplo puede ser la Medicina del Deporte, particularmente en el ámbito de la alta competición, donde, según los casos, se buscan o se temen modificaciones de un medio ambiente climático.

Otro ejemplo, es el de las relaciones estrechas entre el Hombre, las máquinas, las actividades y el medio que les rodea, que llevó a la creación de la Medicina del Trabajo. Esta especialidad médica tiene en cuenta los trastornos relacionados con el medio ambiente natural que rodea al trabajador. Se tienen en cuenta los trastornos de origen climático de ciertas profesiones, los trastornos cronobiológicos, en particular los del sueño de los profesionales del transporte en los viajes intercontinentales, y un largo etcétera.

Un ejemplo extremo de la interacción entre el Hombre y el medio ambiente es la Medicina de "Catástrofe", en la cual intervienen equipos médico-quirúrgicos que deben, no solo hacer frente a situaciones de traumatología de urgencia sino también a intervenciones médico-sicológicas que se encargan de los heridos o de los supervivientes con el fin de reducir las consecuencias, a veces irremediables, de las agresiones psicológicas. Esto se puede aplicar tanto a las catástrofes naturales como a las provocadas por el Hombre, de las cuales las guerras constituyen el ejemplo más claro.

En los países desarrollados, las exigencias del Hombre del siglo XXI le llevan a una percepción viva de las calidades del medio que le rodea, es decir de los elementos esenciales de la vida con los cuales está permanentemente en contacto. A veces, esta percepción es exacerbada o, incluso, falseada por las presiones mediáticas. Consecuencia del interés por el medio ambiente son las preocupaciones ligadas a la polución atmosférica, a los

aditivos alimentarios o a la calidad del agua potable. Todos estos perjuicios experimentados o supuestos del medio ambiente natural constituyen otros tantos motivos de ansiedad individual o colectiva, y participan en la creación de patologías neuróticas y de varios desórdenes funcionales.

Los responsables de salud pública al basarse en diversas metodologías epidemiológicas, a veces, se muestran incapaces de emitir conclusiones definitivas de sus estudios sobre los riesgos (2), puesto que a los efectos deterministas que corresponden a relaciones proporcionadas entre dosis y acciones biológicas de nuevos compuestos químicos o farmacodinámicos, se sustituyen cada vez mas por los efectos de probabilidad: la patología provocada no era respuesta a la simple relación efecto-dosis; pero se debía a una inquietante y difícilmente mensurable probabilidad de alcance repartida al azar en la población, como ocurre en numerosas circunstancias de carcinogénesis inducida.

La Fisiología Humana, que durante décadas se interesó prioritariamente por los mecanismos de funcionamiento y regulación de los órganos vegetativos, haciendo de órganos y funciones de relación

un mundo aparte, integra cada vez mas los procesos de regulación interna, incluso su establecimiento y su eventual disfuncionamiento. De hecho, existe un complejo sistema de relaciones entre los múltiples receptores de la sensibilidad que traducen las modificaciones del medio ambiente, movilizandolos a los grandes sistemas de regulación interna que son: el sistema neurovegetativo, el aparato endocrino y el sistema inmunitario (6). Así pues, la percepción consciente o inconsciente de las modificaciones del medio ambiente se encuentra en el origen de las tareas tanto diagnósticas como terapéuticas de la Medicina Psicosomática.

Aunque un buen número de medicamentos se utilizan para intervenir en la regulación de estos sistemas reguladores complejos (mas por bloqueo que por estimulación), numerosas observaciones clínicas y estudios epidemiológicos indican que las medicinas medioambientales pueden constituir una respuesta terapéutica apropiada a los trastornos generados por las fluctuaciones agresivas del medio ambiente que nos rodea (8). Así se justifica otro argumento mas a favor de la utilización con fines curativos de los productos termales o de los cambios de clima.

BIBLIOGRAFÍA

1. Amelung,W; Hildenbrandt,G. (1.985) "Balneologie und medizinische Klimatologie" I berlin Springer: 271 p.
2. Bard,D. (1.995) «Principes de l'évaluation des risques pour la santé publique liés aux expositions environnementales» Rev. Epidém. Santé Publ. ; 43 :423-31.
3. Boulangé,M. (1.995) «Effets généraux de la cure thermale» Presse therm. Clim. ; 132 :213-6
4. Boulangé,M ;Perrin,Ph. (2.000) «Bases physiologiques de la crénotherapie» En : Queneau,P. «Médecine thermale. Faits et preuves» Ed. Masson. París
5. Brüggeman,W. (1.986) «Kneipptherapie. Ein bewährtes Naturheilverfahren» Berlin Springer. 461 p.
6. Deschaux,PA. (1.996) «Inmunité et Physiologie» Arch. Intern. Physiol. Bioch. Bioph. 101:A3-A18.
7. Quinton,R. (1.897) «Hypothèse de l'eau de mer, milieu vital des organismes élevés» C.R. Soc. Biol. ;49 :935-6
8. Resch,KL. (2.001) "Evidence-Based Medicine und PM&R" Phys. Med. Rehab. Kuror; 11: 39-40
9. Santenoise,D; Grandpierre,R. (1.956) "Introduction á l'étude physsiologique des climats" Arch. Biol. Thermoclim, / : 191-218.